

No p
nún, tant

le más ch
cios ; no perdamos nunca la facultad de ver las cosas con mirada de objetivo realista, y sabremos que, así como había antaño diferencias importantes entre el fascismo de Hitler, de Mussolini, de Franco, y las democracias capitalistas, importantísimas las hay hoy entre estas últimas y el fascismo rojo. No demos plaza a la mala fe de la gente ruin, y quien se atreva a decir que es preferible la democracia capitalista al fascismo bolchevique no será tildado de partidario de aquélla. Haya realismos y buena intención, que si los hay se advertirá que, por ejemplo, tanto va del bolchevismo a la democracia como de ésta a la anarquía, y tanto cabe preferir la democracia al bolchevismo como la anarquía a la democracia. Todo anarquista de antaño rechazó el « Todo, o nada », de los fanáticos, y algunos hubo, como Bakunin y Malatesta, que empuñaron las armas para lograr un poco de democracia o reducir una tiranía.

PROCUREMOS CUMPLIR NUESTRO DEBER.

Yo hablo para convencidos del ideal anarquista, y éstos deben saber que lo importante es no salirse del camino que tal ideal les traza. Salirse sería, por ejemplo, participar en la guerra interestatal que, al parecer, se avecina ; mas no lo es lo que aconsejo que se haga : apresurarse a destruir la principal causa de ella, el

DONATIVOS para «C. N. T.»

Antonio Valle, de Vegnats (Calvados), 65 francos ; Rafanell Carbó, de Gleny (Corrèze), 200 ; Mariano Bielsa, de Fontier d'Aude, 100 ; P. Romero, de Petit Quevilly (Seine Inf.), 30 ; Manuel Rodríguez, de Belfort, 50.

nidad para hacernos de las suyas. No se la demos. Y admitamos que, hasta ahora, los trabajadores se la han venido dando.

Neutralidad, sí, pero a su debido tiempo. Hoy nos encontramos en el de la acción obrera contra el fascismo y la guerra. Quien ahora se inhiba, quien se engañe adoptando una postura de inoportuna neutralidad, quien pierda el tiempo pregonando ajenas culpas y olvidando sus propias responsabilidades, se condena de antemano a lo siguiente : esperar en Francia, pongo por caso, los horrores de la guerra y del fascismo marxista o antimarxista ; irse a España con el rabo entre las piernas, a pagar cara la culpa de todo el proletariado, o escapar al Continente dominado por el dólar, como están haciendo ya muchos políticos de esos que han colaborado con los agentes de Stalin, que han acusado a las democracias de prestar ayuda a Franco, que han adelantado mucho el reloj de la neutralidad y que, en fin, todo lo han hecho, salvo cumplir su deber. No podemos obrar así nosotros. La situación es difícil, pero no desesperada, y me parece que en ella nos resulta indispensable hacer lo que vengo proponiendo desde hace cinco o seis meses : luchar de firme, como anarquistas y como trabajadores, por cuenta propia, contra el fascismo de Stalin, el de Franco y el que surja en cualquier parte.

Tal importancia atribuyo a ello, y tan enemigo soy de vivir en las Batauecas o de aceptar que mis compañeros vivan en Babia, que termino diciendo esto : o el Movimiento Libertario Español cumple ahora su deber, o correrá pronto el riesgo de extinguirse como tal, porque los hechos consumados hablan ya tan alto como nuestra Prensa, y si no se evitan los que hay en ciernes, éstos, cuando lleguen, dejarán sorda a la gente, y a nuestra Prensa, sin voz. ; No consintamos que otros se jueguen nuestro destino !

FORTUN GARCES.